

SALUD | 55 | Sanidad insiste en que la posibilidad de contagio de la gripe aviar a humanos sigue siendo «muy baja» en Europa



VASOS DE LA ALHAMBRA

Reproducciones

- **Vaso de las Gacelas:** Es una pieza del siglo XV representativa de la excelencia técnica de los alfares nazaritas. El jarrón se encontraba en San Petersburgo a principios del siglo XX. El Estado español lo adquirió en 1934 y hoy se conserva en el Museo Hispano-Musulmán de la Alhambra.
- **Vaso de Mazzara del Vallo:** Uno de los ejemplares originales se encuentra en el Instituto Valencia de Don Juan de Madrid. Otro, en el Museo Regional de Sicilia, en Palermo. Datan del siglo XIV.
- **Vaso de Hornos:** El original se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid.
- **Vaso de la Cartuja de Jerez:** También en el Museo Arqueológico Nacional. Su decoración es exclusivamente de dorado pálido sobre un fondo blanco vidriado.
- **Vaso del Salar:** En el Museo Ermitage de San Petersburgo.

Originales de Miguel Ruiz

- **Vaso de los Adalides:** Realizado con una trama de lacerias geométricas, atauriques, medallones y otros motivos.
- **Vaso de las Ojivas:** Es la mayor pieza

za de loza dorada, ya que mide 170 centímetros de alto por 80 de diámetro. Incorpora en su arquitectura la técnica del relieve y en sus grandes asas posee un ahuecamiento ojival que le da su nombre.

► **Tinaja de la Mezquita:** Esta monumental pieza es representativa de otras funciones decorativas. Tiene asas ciegas estilizadas y una abundante decoración en la tapa a base de óvalos.



Vaso de Mazzara del Vallo



Vaso del Salar



Vaso de las Gacelas



Vaso de las Ojivas

cas en la finca de 27.000 metros que poseía en el cruce entre Jun y Alfacar. Cuando empezó a construir en el cerro, le entró la inspiración y decidió que tampoco estaría mal crear una sala de exposición permanente para su loza dorada.

Al Pabellón de las Artes, abierto al público, se accede por una espectacular puerta con forma de órgano. Tras recorrer 500 metros colina arriba, se llega a la entrada de la sala de exposiciones. Al fondo está la sala de la cúpula, donde se encuentra, aún inacabado, el 'Hombre-arco'.

La segunda fase del pabellón, en la que el artista piensa embarcarse en breve, prevé la construcción de una segunda planta. Y aún hay una tercera fase, que implica la construcción de un auditorio con mil asientos, un laboratorio y aulas para cursos de alfarería y alquimia. Por el momento, el pabellón acoge actos culturales, exposiciones -ahora mismo, la del fotógrafo Daniel Dicenta-, cenas y pequeños congresos.

Ruiz tiene su fábrica de cerámica popular (Diseños Encarnación) en Jun, y dentro de ella, el taller de loza dorada. Pero está dispuesto a construir su propia vivienda en este corral para estar «más encima» de los trabajos.

Esta obra que ya dura 15 años se ha realizado sin ayuda institucional, si bien Ruiz reconoce que el Ayuntamiento de Jun, dentro de sus posibilidades, «se porta muy bien». La Fundación del Legado Andaluz colabora con el artista, en la medida en que, de vez en cuando, envía a su taller a algún particular interesado en la loza dorada.

Aunque Miguel no critica a nadie, recuerda que en 1996 la Unesco presidida por Mayor Zaragoza se

PABELLÓN DE LAS ARTES

- **Lugar:** Cruce entre Alfacar y Jun.
- **Entrada:** 3,60 euros.
- **Horario de visita:** De 18:00 a 20:00 horas en verano y de 19:00 a 21:00 en invierno. Se puede concertar una cita en el teléfono 652 950 004.

saltó la lista de espera de cuatro años y en dos meses organizó una exposición monográfica sobre los vasos de la Alhambra. Sin embargo, el patronato del monumento nazari rechazó su propuesta para exponer la colección de las seis reproducciones.

«Creo que el Pabellón de las Artes lo conoce la gente más fuera que dentro», señala Ruiz, quien recuerda que por su taller han pasado desde la BBC de Londres hasta televisiones estadounidenses, chinas y japonesas.



ARTISTA. Miguel Ruiz posa en la sala de exposiciones del Pabellón de las Artes, un edificio inclassificable que ha construido con sus propias manos y en el que se encuentran

La familia real de Arabia Saudí es el mejor cliente del alfarero Miguel Ruiz Jiménez

Este artista autodidacta lleva años construyendo el Pabellón de las Artes de Jun

Un alquimista en la edad de oro

INÉS GALLASTEGUI / FOTOS: LUCÍA RIVAS / GRANADA

LLEVA más de 40 años con las manos en el barro. Cuando era sólo un crío empezó a ayudar en el taller de alfarería de su padre y la pasión por modelar la tierra ya no le abandonó. Pero Miguel Ruiz pone mucho más que las manos en su trabajo. Como ceramista, domina todos los oficios del proceso de convertir la arcilla en arte: torrear, diseñar, pintar y cocer en el horno moruno. Además es escultor y arquitecto autodidacta y le gusta, sobre todo, considerarse un alquimista. Hace tres décadas comenzó a investigar sobre la loza dorada, una de las muestras más extraordinarias de las artes decorativas nazaríes. Su sala de exposiciones en el espectacular Pabellón de las Artes de Jun -que ha construido- esculpió con sus propias manos- es el único lugar del

mundo donde pueden verse reunidos, junto a un centenar de piezas menores, los seis vasos de la Alhambra: los originales de estos maravillosos jarrones de más de un metro de altura están dispersos por todo el mundo, desde el museo del propio monumento nazari hasta el Ermitage de San Petersburgo. Ruiz tarda una media de cuatro meses en realizar cada reproducción, cuyo precio ronda los 50.000 euros.

Los vasos de la Alhambra sobresalen dentro de una técnica ya de por sí sobresaliente que se desarrolló en el Reino de Granada entre los siglos XII y XV, bajo la dinastía nazari. Algunas fuentes apuntan a que la delicada y exquisita loza dorada fue la solución artística a la prohibición del

Corán de utilizar metales preciosos en la mesa.

Quizá el más famoso de estos grandes jarrones es el Vaso de las Gacelas, el único que ha 'regresado' a la Alhambra, ya que se encuentra en el Museo de Arte Hispano-Musulmán. Además de reproducir los seis vasos, Miguel Ruiz ha creado otros nuevos. «Copio e investigo, y a veces añado algo de nuestro tiempo, pero con todo respeto hacia lo que

Expone en EE UU, Japón y la Unesco; la Alhambra rechazó su propuesta

aquellos artesanos hicieron hace 500 años», afirma.

Su búsqueda en torno a las técnicas de producción de la loza dorada se topó con una ausencia casi total de fuentes escritas, de manera que gran parte de su investigación se basó en el método del ensayo y error. Aún hoy asegura que «cada horno es una aventura. La materia está viva». Es decir, no hay una fórmula matemática que garantice el resultado. Siempre hay algún factor incontrolable; por ejemplo, recuerda, no se pueden prever las condiciones meteorológicas exactas.

Tres cocciones

Ruiz desmiente la creencia de que el 'secreto' de la loza dorada son los esmaltes: «La clave no está ahí,

ni muchísimo menos. Es un compendio de factores que hay que tener en cuenta. La fórmula del esmalte, el tipo de arcilla, el tiempo de cocción, la temperatura de cocción, la forma del horno...»

Este estilo de cerámica es el resultado de tres cocciones. La primera, tras el torneado de la pieza, a 1.030 grados, durante 24 horas. El enfriamiento dura varios días. La segunda, una vez pintada el fondo y los trazos azules, a temperatura algo más baja y por 15 horas. Y la última, de 8 horas, después de aplicar los esmaltes metálicos.

Una de las peculiaridades es esa tercera cocción en reducción, es decir, sin oxígeno. Las piezas se pintan con óxidos -metal más oxígeno- de distintos metales (sulfato de cobre, nitrato de plata, subnitrato de bismuto, cloruro de

cobalto); en la tercera cocción se tapan los respiraderos del horno, por lo que el fuego 'extrae' el oxígeno de los óxidos, que se transforman nuevamente en metales. Al salir del horno, las piezas están negras; pero, una vez lavadas, aparecen los preciosos brillos dorados, plateados y azules característicos. También es importante la leña: utiliza romero, tomillo o aulaga, que producen una combustión violenta y mucho humo. Ruiz, que ha recogido su saber en el libro 'La epopeya del barro', tarda cuatro meses de media en fabricar uno de los vasos grandes. Eso, teniendo en cuenta que ya dispone de los bocetos: cada jarrón tiene entre dos y tres metros cuadrados de superficie decorada.

Encargos reales

Hasta ahora, su mejor cliente ha sido la familia real de Arabia Saudí. «Uno de los príncipes vino al Pabellón de las Artes y compró los seis vasos», recuerda el artista, que también participó con algunas piezas en la reproducción exacta de la Alhambra que la casa reinante saudí erigió en medio del desierto. Entre ellas, un gran azulejo decorado con caligrafía árabe de más de un metro cuadrado. «Y siguen comprando piezas pequeñas», apunta el artesano. En

Sólo en su taller pueden verse juntos todos los vasos de la Alhambra

su catálogo de loza dorada hay decenas de objetos -lámparas, platos, azulejos, vajillas, jarrones, albarelos, candeleros, cofres...- con precios que oscilan entre los 100 y los 65.000 euros, que es el precio del enorme Vaso de las Ojivas. También tiene clientes fijos en Estados Unidos, Japón y Europa. Y la demanda extranjera probablemente crezca: el último número de la revista 'Saudi Aramco World' dedica la portada y ocho páginas a un reportaje monográfico sobre Miguel Ruiz y su loza dorada. La publicación bimestral, que edita la multinacional del petróleo Saudi Aramco, tira más de 200.000 ejemplares.

Sus vasos de la Alhambra también están repartidos por distintas ciudades españolas. Caja Granada fue uno de sus primeros compradores: el gran jarrón se encuentra en el salón de actos de la entidad financiera.

■ **HÁS INFORMACIÓN** | 652 950 004 www.miguelruizjimenez.com

su taller de escultura y sus piezas de loza dorada.

Un taller que sigue creciendo

L. G. GRANADA

La 'culpable' de la construcción del Pabellón de las Artes es la gigantesca escultura del 'Hombre-arco'. Miguel Ruiz se 'cocía' bajo el techo de uralita de su taller de Jun en pleno verano cuando se le ocurrió la idea de construir un lugar más adecuado para crear estas grandes piezas artísticas.